

LA PEDAGOGÍA DE LA HUMANIZACIÓN COMO FORMATIVO - SOCIAL INCLUYENTE DE DOCENTES Y ESTUDIANTES

Por, Mauricio Murcia Doncel

“Tan solo por la educación puede el hombre llegar a ser hombre. El hombre no es más que lo que la educación hace por él”. Immanuel Kant

Hablar de una pedagogía de la humanización en la formación de estudiantes, es hablar de comprensión, convivencia, tolerancia, responsabilidad, social, amor, interlocución, respeto, valoración de si y del otro, a lo que es aquí donde a partir de la visión humanizadora, surge la acción liberadora, ya que el “reconociendo esta dependencia (emocional producto de la dominación) de los oprimidos como punto vulnerable, debe intentar, a través de la reflexión y de acción, transformarla en independencia”¹.

Sabemos que la educación misma es un proceso de formación que, no equipara solo a planteamientos de tipos académicos – curriculares sino que pasa por encima de parámetros establecidos, y que, dependiendo del docente, puede traspasar y trascender en el estudiante.

Esto a que no se está formando una máquina, sino a un ser humano que piensa, siente y reflexiona su ambiente familiar social y académico. Del cual asimila conocimientos de familia, calle y colegio, construyendo un nuevo ser, ya que en sí mismo es como una esponja que absorbe todo. Fundándose así en lo que se le ha enseñado, como persona, estudiante y como ser inmerso en una sociedad particularizada

Esta dinámica de la educación, surge como un apelativo al buen trato, a la empatía, a la asertividad, al afecto, a la capacidad de interlocución válida a la negociación, a la conciliación y la concertación, pues promueve los valores humanos y sociales, y

¹ FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. 2 edición; ed. Siglo XXI. 2005. Pág. 63

aporta elementos fundamentales al entramado social desde el desarrollo de la inteligencia emocional intra e intrapersonal: la solidaridad, el servicio, el compromiso, la justicia, la equidad, la tolerancia, el altruismo son valores que se promueven y que generan actitudes y comportamientos nuevos que permiten transformar la actualidad coyuntural de nuestra sociedad, sumida en el llanto por las condiciones especialmente deshumanas que vivimos.

Siendo así, el objetivo último de todo proceso educativo debe buscar el desarrollo armónico de la persona desde sus múltiples dimensiones. Pretender superar las visiones yuxtapuestas o reduccionistas de las diversas ciencias, culturas y técnicas, tomar conciencia de los nexos entre las especializaciones y la dimensión global y dar sentido a todo el proceso de la vida humana.

La formación integral es la formación que lleva al individuo a una integralidad armónica que permite un conocimiento desde lo personal, hasta ajustarse a un entorno social, para que pueda asumir la herencia de las generaciones anteriores y para que sea capaz, ante los desafíos del futuro, de tomar decisiones responsables a nivel personal, religioso, científico, cultural y político. La formación integral debe partir desde los valores presentes desde una visión teológica en el anuncio del evangelio, siendo la persona de Jesucristo el proyecto de vida a seguir.

Ya que Los valores son entes abstractos que las personas consideran vitales para ellas y que se encuentran muy influenciados por la propia sociedad; definen juicios y actitudes, se refieren a lo que el individuo aprecia y reconoce, rechaza o desecha. El valor, de cierta forma, es el hilo conductor que califica y da sentido a una actitud. Los valores son la parte que mueve a las decisiones y actividades en el ámbito de la educación, sirven para guiar las metas y procedimientos de aprendizaje.

Todos los seres humanos estamos llamados a la interdisciplinariedad; de modo que esta se constituya para cada uno de nosotros como adquisición de nuevos conocimientos aplicables en la vida, que hagan que nuestra formación sea cada vez más integral y fundamental para nuestro desarrollo académico y personal.

Con la formación integral se logra educar personas integras dispuestas trabajar por y para el bien de la sociedad. Se define como el desarrollo armónico de todas las dimensiones del ser humano. Recordando que cada persona es responsable de su auto formación, puesto que esto favorece el desarrollo de la autonomía y por lo mismo su responsabilidad frente a las decisiones que vaya a tomar en la sociedad para en la cual se está formando.

Ya que, no es solo importante aplicarla en la escuela y en el ámbito familiar, es una actitud de vida, que forma parte de los miembros de todos los estamentos sociales, con el único fin de lograr que cada uno de ellos, sea realmente cada vez más humano, emocionalmente seguros de sí con salud mental y muy seguramente seres humanos realizados.

Vivo caso lo experimentamos la mayoría de los maestro y maestras que hoy interactúan con los niños y las niñas, ya tiene muy claro que el camino a seguir en todo proceso educativo, es el buen trato, la interlocución, la negación, y la concertación; sin embargo, confiesan no tener claro que camino, herramientas, método, estrategias aplicar en la construcción de un escuela significativa que no atropelle a ningún niño y niña

El dialogo fenomenaliza e historiza la esencial intersubjetividad humana, es relacional, nadie tiene iniciativa absoluta. El sujeto gana subjetividad al socializarse por que se encuentra consigo mismo al encontrarse con otros en el mismo mundo utilizando el dialogo intersubjetivo: “el educador humanista debe orientarse a la liberación del mismo y del educando, en sentido del pensamiento autentico y no en el de la donación, el der la entrega de conocimiento”.²

Al historizarse, construir su historia, gana autonomía, toma posición de sí mismo y posición frente a la opinión de los otros. Esto se alcanza tomando conciencia de sí frente al mundo y tomando conciencia de este mundo. En la contradicción, la persona se ve obligada a tomar posición, a pensarse y verse como constructor del

² Ibíd. Pág. 77

mundo y en ello su aúntoreconocimiento y autorealización, por eso lo humaniza, porque se compromete con ello desde su libertad y en colaboración con los demás.

De esta manera el hombre se convierte en un sujeto y no se limita a ser un objeto del mundo dominado: “los oprimidos deben luchar como hombre que son y no como objetos”³. Se reconoce como autónomo en colaboración con los demás en la construcción de un nuevo mundo. Se libere de la opresión objetivista. Se hace sujeto que dice su palabra, sin repetir a los de los demás, tomando distancia del mundo para verlo claramente, de nuestras situaciones y problematizarlas, distanciarse del medio, partiendo de la palabra, sus significados y la praxis a la que nos lleva, y como podemos resinificar esa misma palabra su praxis.

Comprometerse en la educación con una dinámica pedagógica centrada en la humanización, es asumir un paradigma educativo que reúnan todos sus esfuerzos, en la formación de un ser humano con pensamiento social, con inteligencia emocional, respetuoso de sí, comprensivo con los demás, amante del mundo y del conocimiento ya que cabe recalcar de nuevo la importancia de la educación como praxis del hombre que se hace en sociedad y es sociedad: “la educación es una manifestación meramente humana, de esta manera, la educación se rehace constantemente en la praxis. Para ser, tiene que estar siendo”⁴.

Trabajar en pro de un individuo centrado en lo académico, en la cognición del saber por el saber, está muy lejos de ser la preocupación de la pedagogía de la humanización, esto a que como dice Freire: “Dada su calidad de tal, la educación practicada por el liderazgo revolucionario se hace co – intencional”⁵.

De hecho lo que más ha preocupado tradicionalmente, en lo diversos proceso de formación en la cultura occidental, es el saber hacer, el manejo de información, y ni eso hemos aprendido hacer bien. Pero si por el contrario, la preocupación se centrara en formar personas dotadas de liderazgo participante y participativo, que

³ Ibíd. Pág. 65

⁴ Ibíd. Pág. 92

⁵ FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. 2 edición; ed. Siglo XXI. 2005. Pág. 67

sean transparentes éticos coherentes y de principios sólidos, con responsabilidad social y madurez mental, entonces la tarea si se forma difícil y compleja; por eso tiene sentido. Esto a que “si el liderazgo revolucionario les niega a las masas el pensamiento crítico, se restringe así mismo en su pensamiento o por lo menos en el hecho de pensar correctamente. Así, el liderazgo no puede pensar son las masas ni para ellas, sino con ellas”⁶.

Es por tanto que surge la dinámica que ofrece la construcción intersubjetiva del mundo y su humanización cuya propuesta de Paulo Freire se basa en la comunicación de la palabra, que es el lugar de encuentro y reconocimiento de conciencias, reconocimiento de sí mismo.

La palabra humana es creadora, decirla es hacerse responsable de lo que ella genera, concienciarse y ver las contradicciones, debe llevar a la acción política para generar cambios. La convivencia política no surge de una educación democrática basada en conceptos políticos, desde arriba, sino desde abajo, desde la conciencia de las contradicciones sociales. De esa manera el acto político es producto de una de un conciencia política humanizante y libre.

Para alcanzar la autonomía debe evitar fanatismos y evitar el miedo a la libertad, liberarse intelectualmente de prejuicios, flexibilizar posiciones. El hombre radical se hace autónomo en la dialéctica sujeto – objetivo, no es sectario, ni cae en irracionalidades ni fanatismos.

Los oprimidos introyectan la figura del opresor y repiten lo que este hacía, imposición de una conciencia a otra. Para dejar las pautas del opresor se ven obligados a asumir a su autonomía, a ser responsables de si y ser libres. Se debe evitar en busca de la autonomía, el subjetivismo, creando una falsa realidad en sí mismo “realidad imaginaria” para no ver la realidad.

⁶ Ibíd. Pág. 166

Otro aspecto es la auto – desvaloración que de tanto oír que son incapaces, su saber cotidiano no es tenido en cuenta. Es necesario que se reconozca como capaz de conocer, no simplemente ser adoctrinados oír un profesional que le indique lo que es, lo que debe saber. Incluso la ciencia y la tecnología ha sido apropiada por unos pocos creyendo al pueblo incapaz de construir conocimiento. Todo esto porque la persona ha sido colonizada, su pensamiento y su actuar temen al opresor, e inconscientemente lo creen lo mejor.

¿Pero cuál sería el reto de los docentes y estudiantes de hoy? ¿Qué complicaciones tendría la familia en la formación del docente y el educando? ¿Qué pasa con Escuela, educando y educador? En la educación debe darse reinvencción del saber, creatividad, no solo narrativa y repetición. El educando también piensa. Los opresores no permiten la educación que promueva el pensamiento autentico que no se deja confundir por visiones parciales de la realidad. Buscando por el contrario, los nexos que conectan uno y otro punto, uno y otro problema.

Una forma de empezar el camino de esta pedagogía de la humanización ahora en familia y en la escuela, “es la implementar en la cotidianidad el hábito de la interlocución, de la valoración, la concertación o negociación de las normas de convivencia”⁷. Esto tiene aceptación en los niños y en las niñas. Cuando se asegura un ambiente de armonía en el que se evite todo tipo de violencia.

Dinamizar una escuela preocupada por la interlocución y el ambiente escolar emocionalmente seguro implica tender tanto a la valoración de procesos como la valoración de cada uno de los integrantes de la comunidad escolar donde la autoridad no se puede confundir con la disciplina del temor o de la amenaza.

⁷ ROMERO, Pablo. Pedagogía de la humanización en la educación inicial. *Cómo educar sin amenazas, sin castigar, sin humillar, sin deteriorar el tejido social*. Universidad de San Buenaventura, 2008.pág. 43.

Bien lo plantea Lesley Koplou: “el docente debe buscar medios adecuados para invitar a los niños a que expresen y al mismo tiempo tener suficiente autoridad y sostener una estructura que contenga la expresión que está estimulando”⁸.

Pensar auténticamente es peligroso, se busca la educación de autómatas que no reconocen que pueden ser más. Tanto el educando como el maestro no son autónomos. Este último se dedica a meter el mundo en la cabeza del educando y no hacer que el estudiante lo descubra, lo interrogue, aunque a veces sean inconscientes que si lo haga. El maestro se adapta al mundo y a veces lo mismo con el educando. De esta manera el pensamiento auténtico es oprimido, el control del proceso pedagógico oprimen al educador y al educando. “El pensamiento del educando solo gana autenticidad en la autenticidad del pensar del educando”⁹.

La construcción del pensamiento auténtico es producto de un ejercicio colectivo entorno a la colectividad, fruto de la comunicación, de ser con otros. Esta educación liberadora busca que el sujeto se convierta en un sujeto autónomo y no en objeto, que superen la educación bancaria que promueven los intelectualismos: “la educación problematizadora que estamos hablando, en tanto que hacer humanista, liberadora, la importancia radica en que los hombres sometidos a la dominación luchen por su emancipación”¹⁰.

El método de concientización debe de partir de la investigación temática, del descubrimiento de los temas que afectan al oprimido, priorizando su parte emotiva, esta investigación se hace con las personas en unión del pensamiento, porque ellas viven esa realidad, necesitan concientizarse de su situación de opresión pensar y actuar críticamente sobre ella. Por medio de este proceso dialógico, los estilos de estudio y reflexión son propuestas por el mismo pueblo, y están en constante renovación y ampliación, no son impuestos.

⁸ KOPLOW, Lesley. Escuelas que curan. Buenos aires; Ed. Troquel. 2005

⁹ FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. 2 edición; ed. Siglo XXI. 2005. Pág. 57

¹⁰ Ibíd. Pág. 95

Es por tanto recordar que, la pedagogía de la humanización, parte de esta tesis: “si formamos y fortalecemos en la actitud, el amor hacia algo, si formamos sujetos con responsabilidad social y con sentido, significados y pensamiento social, no necesitaremos preocuparnos más por la academia por el rigor académico, este, llegara con seducción”¹¹.

Necesitamos pasar de una comprensión individualista de la vida, a una comprensión social de la realidad. Al respecto, Montessori nos recuerda: “todo ser humano que trabaja por el bien común está construyendo, aunque sin darse cuenta, un mundo nuevo, que ha de ser un mundo de paz”¹².

Es importante recordar que: en las manos de todos nosotros se encuentra la solución del problema, pues, ésta es una realidad que también pertenece a las personas que miran la situación desde afuera, ya que nadie está exento de pasar por una situación como esta y no solo por ello, sino además, cada vez que un niño es maltratado, abusado, el tejido social se nos deteriora.

Como docentes, somos encargados de actuar, enseñar y propagar una manera diferente de llevar nuestras vidas; donde todos seamos capaces de cambiar nuestra realidad que estamos viendo en estos momentos. Jóvenes que claman una educación responsable, comprometida con la realidad y las exigencias actuantes de una sociedad más tecnificada pero menos humanizada

¹¹ ROMERO, Pablo. Pedagogía de la humanización en la educación inicial. *Cómo educar sin amenazas, sin castigar, sin humillar, sin deteriorar el tejido social*. Universidad de San Buenaventura, 2008. pág. 88.

¹² MONTESSORI, María. Educación y paz. Buenos aires. Ed. Trepar. Pág. 179